Conferencia Episcopal Venezolana

Mensaje con motivo del Día del Estudiante Universitario

«Ustedes son la sal de la tierra…Ustedes son la luz del mundo»
(Mt 5, 13-14)

Caracas, 21 de noviembre de 2026

Queridos jóvenes estudiantes universitarios de Venezuela:

Al celebrarse este 21 de noviembre el Día del Estudiante Universitario, desde la Comisión Episcopal de Educación y Pastoral Universitaria les enviamos un fraterno saludo lleno de cercanía, admiración y esperanza en Jesucristo, Sabiduría eterna y Maestro de la Vida.

Hoy más que nunca, la Iglesia que peregrina en Venezuela contempla con profunda atención la realidad de nuestras universidades y el caminar de cada uno de ustedes. Sabemos que ser estudiante universitario en nuestro país implica un acto cotidiano de valentía, perseverancia y amor por el futuro. Los datos reflejados en los estudios sociales más recientes, como la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI 2025), nos muestran con crudeza una realidad que no podemos ignorar: miles de jóvenes ven obstaculizado su acceso y prosecución en la educación superior debido a la precarización económica y de servicios públicos, la necesidad de insertarse prematuramente en empleos informales para sostener a sus familias, el deterioro de las infraestructuras académicas y la sombra persistente de la migración forzada.

Frente a esta profunda crisis estructural y al riesgo de la desesperanza juvenil que hemos advertido como pastores, ustedes representan un signo vivo de resistencia ética y académica. Valoramos inmensamente el esfuerzo heroico de quienes, en medio de tantas limitaciones materiales y de servicios, siguen apostando por el estudio, la investigación, el pensamiento crítico y la excelencia profesional como herramientas indispensables para la reconstrucción integral de nuestra nación.

A la luz del magisterio del Papa León XIV, les recordamos que la educación no es un privilegio de pocos, sino un derecho fundamental y el motor de la refundación ética y democrática de Venezuela. No permitan que la cultura del «sálvese quien pueda» ni el cansancio existencial apaguen sus sueños ni su vocación de servicio. La universidad debe seguir siendo ese espacio sagrado de encuentro, pluralidad, fraternidad, diálogo fecundo y búsqueda apasionada de la verdad y el bien común.

Como Iglesia, reafirmamos nuestro compromiso de caminar con ustedes. Queremos que nuestras capellanías universitarias, grupos apostólicos y comunidades parroquiales sean siempre casas de puertas abiertas, espacios de escucha activa, acompañamiento espiritual y solidaridad concreta para que ningún joven sienta que camina solo en medio de las dificultades.

En este Año Jubilar Coromotano, y encomendándolos a la intercesión de nuestros santos venezolanos, San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles —ejemplos

luminosos de ciencia, fe y entrega al prójimo—, pedimos al Señor que bendiga sus estudios, fortalezca sus familias y mantenga encendida en sus corazones la llama de la esperanza.

¡Feliz Día del Estudiante Universitario! Sigan siendo luz en medio de las aulas y constructores de una Venezuela más humana justa, fraterna y pacífica.

Con nuestra bendición pastoral,



+ Mons. Carlos Enrique Curiel Herrera, Sch. P.
Obispo de Carora
Presidente de la Comisión Episcopal de Educación y Pastoral Universitaria
Conferencia Episcopal Venezolana